

# TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

## Entrenados en el Temor de Dios

---

### Introducción.

**Génesis 22: 12** *"Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único"*

El temor de Dios es el principio de la Sabiduría. Es decir la Sabiduría tiene un principio que seguir y este es "Temor de Dios".

Necesitamos crecer en el temor de Dios, es por eso que Dios mismo hizo reposar sobre Jesús Espíritu de Temor de Dios y le hizo entender diligentemente en el Temor de Dios de forma tal que no juzgara por la vista de sus ojos y no arguyera por lo que oían sus oídos.

Pero quisiera que vieras que el temor de Dios se da a conocer, cuando tu eres capaz de no rehusar a Dios nada. Creo que cuando Dios te pide algo que sabes que ha estado mal, pues capaz que aunque te duela sabes que tiene razón y pues lo das, pero cuando lo que Dios te pide no tiene ningún sentido, cuando Dios quiere algo de ti pero que es bueno, es más corresponde a la promesa de Dios por lo cual estas tan agradecido. Pero de repente te pide algo.

Recuerda: El principio de la sabiduría es el temor de Dios. ¿Qué haría un sabio? ¿Con qué principios se guía? Pues no le rehusaría nada.

Ahora bien ¿por qué pide Dios cosas?

### DESARROLLO

#### 1. Dios desea llevarte a un nuevo nivel

**Génesis 22: 12** *"Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. <sup>14</sup>Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.*

*<sup>15</sup>Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, <sup>16</sup>y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; <sup>17</sup>de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. <sup>18</sup>En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz"*

Dios tenía lista la bendición para Abraham, un nuevo nivel para su vida. Pero a estos niveles se accede solo con Temor de Dios. Jesús, nos dicen las escrituras, fue diligentemente fue entrenado en el Temor de Dios. Mira que las personas que más

crecen en el Poder de Dios y en su Propósito de grandeza son personas que tendrán que ser entrenadas en el Temor de Dios.

De la misma manera en que entrenas tu mente en los estudios para desarrollar tu capacidad de pensamiento, análisis y aprendizaje; así nosotros debemos entrenar nuestro espíritu en el temor de Dios, de forma tal que podamos subir en niveles espirituales y de unción.

Cuando Dios te pide que abandones alguna costumbre mala, es evidente que anhela algo mejor de ti, pero lo verdaderamente difícil llega cuando Dios pide que le demos lo que nada de malo tiene. Tal vez nuestro tiempo de esparcimiento o de descanso, quizá algunos amigos, tal vez algo a lo que hemos estado aferrados durante mucho tiempo y en lo cual, inconscientemente, hemos depositado nuestra confianza.

Dios le pedía a Abraham a su hijo, su único hijo. La más preciosa bendición que había recibido de Dios. Y Abraham había llegado a un grado de fe en Dios, por el cual ya no le negaba absolutamente nada.

Durante mucho tiempo, en mi niñez y adolescencia, siempre pensaba el por qué Dios le había pedido a Abraham a Isaac. Y me lo preguntaba de esta manera: Si Dios es Omnisciente y todo lo sabe, entonces ya sabía que Abraham si le daría a su hijo, entonces: ¿para qué se lo pidió? Lo peor del caso, es que esta pregunta se la hice a muchas personas mayores, quienes nunca pudieron contestarme. Pero la respuesta es sencilla: Dios nos va llevando de victoria en victoria, siempre nos lleva a más, nunca nos dejará en la misma posición, sino que tiene siempre algo mejor para nosotros; pero todo ello se logra por fe, y por lo cual Dios nos pedirá algo más. ¿Sabe Dios la respuesta desde antes? Sin duda, pero quien requiere crecer eres tú.

Ahora bien, los creyentes de repente se conforman con el nivel espiritual que tienen, y no quieren dar nada más. No le dan su tiempo, no le dan el primer lugar en sus decisiones, no le dan lo que Dios les pide.

Dios desea llevarte a un nuevo nivel, pero el camino se llama: Temor de Dios. Si Jesús tuvo que ser entrenado en el temor de Dios (***Isaías 11: 3 "Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos)*** a fin de usar su vista para juzgar, ni sus oídos para argumentar; sino juzgar y hablar de acuerdo con la Voluntad de Dios, entonces creo que nosotros lo necesitamos también.

Cada vez que Dios te pida algo, no le rehúses. Ve adelante, crece.

Y la segunda pregunta sería: ¿Qué es lo que Dios pide de nosotros?

## **2. Lo que Dios pide de ti**

Pero quizá al escuchar estas palabras, tú pienses que entonces la vida cristiana consiste en constantes sacrificios para poder acceder a nuevos niveles, pero no es así.

***Miqueas 6: 6 "¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? ¿Se agrada Jehová de millares de carneros, o de diez***

***mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?"***

Estoy seguro que muchos aceptarían con agrado hacer muchos sacrificios, pensando que con ello lograrían una mayor bendición de Dios, pero el profeta Miqueas se hace esta pregunta: ¿Se agrada Dios de que me presentara con grandes sacrificios, o que le diera mi primogénito por mi rebelión? ¿Será que Dios anhela nuestros sacrificios para podernos dar más de Su bendición?

No, no es así. Veamos que Dios nos dice: ***Miqueas 6: 7 "Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios"***

¿Qué es lo que Él te pide? Solo tres cosas: Hacer justicia, amar misericordia y humillarte ante Él.

Dios nos ha dado todo para ser exitosos en nuestra vida cristiana, nos dio a Su Espíritu Santo para guiarnos diariamente, Su unción para ser vencedores, etc. Pero hay tres cosas que pide de nosotros a fin de ir a nuevos niveles. Quien es entrenado en el Temor de Dios sabrá no rehusarle lo que pide.

**Hacer Justicia:**

***Romanos 1: 17 "Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá"***

No existe otra forma de hacer justicia, sino viviendo por fe. Solo así la justicia de Dios se revelará en tu vida. Así que la primera cosa que Dios te pide hoy, es que le creas por sobre todas las cosas, por sobre todas las teorías, por sobre todo razonamiento.

Y es que la justicia de Dios incluye tu sanidad, tu prosperidad, tu santidad, tu fortaleza, poder de Su Espíritu operando en ti, etc. Hay un dicho mexicano que dice: ¿ya te hizo justicia la revolución?, y eso se refiere a haber obtenido algo bueno, un buen trabajo o tener una buena casa. Pero tú y yo no buscamos los beneficios de la revolución, sino los beneficios de la justicia de Dios.

No olvides ninguno de sus beneficios, dice el salmo: Él es quien perdona tus iniquidades, quien sana todas tus dolencias, quien rescata del hoyo tu vida, quien te corona de favores y misericordias; quien hace llenar de bien tu boca para darte un nuevo comienzo como el águila. Esta es la justicia de Dios, y solo puede revelarse a tu vida por la fe.

La primera cosa que Dios te pide es esta: Haz justicia, es decir: Fíate de Dios de todo tu corazón y créele sobre todas las cosas.

**Amar misericordia.**

Muchas cosas podemos amar en la vida, Dios nos dio un alma para amar. El que ama a su hermano, conoce a Dios, porque Dios es amor. Pero Dios nos pide algo: Amar la misericordia.

De acuerdo con el diccionario, ***misericordia significa tener un sentimiento de compasión por los que sufren y ofrecerles ayuda.*** Misericordia,

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

etimológicamente tiene dos raíces: “miseri” de la palabra miseria y “cordia” de la raíz de corazón. Se trata de considerar al hombre en relación con su infelicidad y su miseria; tomándole para sacarle de allí.

Misericordia entonces no se limita a sentir lástima por alguien, sino a levantarlo de su estado para sacarlo de su miseria e infelicidad. Esto es exactamente lo que Dios hizo por nosotros, quien vio nuestra miseria y nos dio a Su Hijo, para que por medio de Él, pudiéramos abandonar nuestra pobreza y tomáramos Sus riquezas.

***2 Corintios 8: 9 “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”***

Amar misericordia implica desprendemos de riquezas para que otros las disfruten, así lo hizo Jesús por nosotros. Esta es Su gracia, y Su misericordia revelándose en los hechos y no solo en palabras.

Ahora bien, la Palabra de Dios nos dice que como cristianos debemos aprender a ser piadosos primeramente con nuestra propia familia, a recompensar y honrar a nuestros padres. Tener misericordia de nuestra propia familia, porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa es peor, dice Dios, que un incrédulo.

***1 Timoteo 5: 4 “Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios”***

***1 Timoteo 5: 8 “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”***

Dios te ha pedido una segunda cosa para llevarte a un nuevo nivel espiritual: Ama a la misericordia como amas a tu esposa (o), novia (o). No te separes nunca de ella. Sé un brazo extendido de Dios hacia quien lo necesita y Dios te llevará a nuevos niveles que ni siquiera sospechas que existen.

**Humíllate ante Dios.**

Y la tercera cosa que Dios te pide es que siempre permanezcas humilde ante Él, que reconozcas Su supremacía y por lo tanto obedezcas sus instrucciones sin necesitar explicaciones.

Dice Dios que antes del quebrantamiento puede apreciarse altivez en una persona, pero también que antes del engrandecimiento puede verse la humildad.

***Proverbios 16: 18  
“Antes del quebrantamiento es la soberbia,  
Y antes de la caída la altivez de espíritu”***

El soberbio piensa que puede solo y no necesita a nadie para tener éxito, sus resultados serán: una estrepitosa caída. Quien se humilla ante Dios, depende de Él en cada paso que da, por lo cual es obediente.

***Salmos 138: 6***

***“Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde,  
Mas al altivo mira de lejos”***

***Proverbios 29: 23***

***“La soberbia del hombre le abate;  
Pero al humilde de espíritu sustenta la honra”***

Ahora bien, quisiera hablarte de dos términos que regularmente se confunden entre los cristianos: Obedecer y estar sujetos son dos cosas muy diferentes. Obediencia es acatar una instrucción recibida de una autoridad y ponerla en acción, pero sujeción es un estado espiritual de humildad ante la autoridad por el cual, con buena voluntad, agrado y seguridad, se obedece.

Así que muchos soberbios podrían obedecer alguna instrucción, de mala gana, pero porque no hay de otra. La soberbia es una estado espiritual, de la misma forma que la humildad.

Y Dios nos pide, en tercer lugar; no que le obedezcamos solamente, sino que humillemos nuestra soberbia y altivez, de forma tal que lleguemos a ser humildes ante Él y estarle sujetos.

**3. El Temor de Dios**

Si tú, como Jesús, anhelas ser entrenado en el Temor de Dios, entonces no le rehúses nada de lo que te ha pedido. ¿Verdad que no se trata de sacrificios? No, se trata de ti.

Dios tiene un nuevo nivel espiritual, uno que te está esperando. Avívate, dale a Dios lo que te pide.